

Música de la Colegiata de Olivares



La Orquesta Barroca de Sevilla, durante su actuación. | JESÚS DELGADO MARTÍNEZ

JOSÉ ANTONIO CANTÓN Sevilla

11/12/2016 17:56

Clausura del XX Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza

ÚBEDA.- 10-XII-2016. Auditorio del Hospital de Santiago. XX Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza. Orquesta Barroca de Sevilla. Solistas: María Hinojosa (soprano) y Filippo Mineccia (contratenor). Director: Enrico Onofri. Música inédita en la Colegiata de Olivares. Calificación: ****

El Festival de Música Antigua Úbeda y Baeza ha querido clausurar su vigésima edición con la presencia de la Orquesta Barroca de Sevilla, una de las formaciones españolas punteras que programa con criterios historicistas, hecho que le llevó a obtener en el 2011 el Premio Nacional de Música. Este galardón lo viene refrendando en cada una de sus actuaciones como también en esta ocasión, donde que ha querido recuperar un interesante conjunto de obras del siglo XVIII pertenecientes al archivo de la capilla musical de la Iglesia Colegial de Santa María de las Nieves sita en el municipio sevillano de Olivares.

El director y violinista Enrico Onofri ha elegido un contenido en el que el espectador, siguiendo la ilustrativa información de las notas al programa, ha podido valorar hasta qué punto pequeñas instituciones eclesiásticas estaban al día de las principales corrientes musicales que circulaban por la Europa del dieciocho. Una muestra de ello fue la excelente interpretación de dos tríos de Nicolò Jommelli y el cierre del concierto con un aria de la ópera Tito Manlio del mismo autor titulada Como león airado en la que María Hinojosa completó una brillante actuación vocal implementada por su esbozada acción, que permitía al espectador imaginar la excelente vis dramática de la que puede hacer gala esta cantante. Su actuación ha supuesto un plus de calidad agregado al de la orquesta que, integrada plenamente con los postulados del maestro Onofri, acompañó con suma delicadeza el canto de esta experimentada en el barroco soprano catalana.

Otro tanto se puede decir de la actuación del contratenor florentino Filippo Mineccia que sorprendió al auditorio con su apasionada voz, bien emitida desde una depurada técnica de sus resonadores de cabeza y mejor expresada en la pureza tímbrica de su penetrante emisión, que siempre acertó en regular con la dinámica musical que pedían las emociones y sentimientos contenidos en el texto. Su arte es difícil y complicado, pero se pudo apreciar exultante en su interpretación de la dos obras del maestro Juan Pascual Valdivia, importante maestro de capilla de la Colegiata de Olivares durante la segunda mitad el siglo XVIII, especialmente en el recitado y aria de la Cantata al Santísimo El mismo Dios me amonesta compuesta en 1752, muy bien secundado por el bajonista Carles Cristóbal, y en el aria profana Brilla, brilla entre grandezas de Juan Roldán, organista suplente de la Catedral hispalense en aquella época.

Pendiente de un recital de música sefardí que había suscitado máxima expectación a cargo del dúo Los Músicos de Uruña, formado por Luis Delgado y César Carazo, y que tendría lugar en el mágico espacio de la Sinagoga del Agua de Úbeda al inicio de la madrugada del domingo, terminaba un Festival que con cada edición se enriquece en calidad artística, adquiriendo más relevancia científica y musicológica tanto en el panorama nacional como en el internacional. La música antigua se revaloriza cada año en sus escenarios gracias a la buena orientación de su director, Javier Marín López, que lo ha convertido en el más importante evento cultural del Santo Reino.